



El Águila y el Caracol

Hartzenbusch

Vio, en eminente roca donde anida,
El águila real, que le llega
Un torpe caracol de la honda vega,
Y exclama sorprendida:

—¿Cómo, con ese andar tan perezoso,
tan arriba subiste a visitarme?
—Subí, señora —contestó el baboso—,
a fuerza de arrastrarme.

